

¿Cuál es el futuro del levantamiento turco?

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

[¿Cuál es el futuro del levantamiento turco?](#)

Enviado por diego el Mar, 06/11/2013 - 08:53

Antetítulo portada:

Reflexiones sobre el movimiento turco

Artículos relacionados portada:

Diez años de privatizaciones y reformas neoliberales en Turquía

Foto portada:



Antetítulo (dentro):

¿Podrá sobrevivir la autoorganización más allá de la ocupación de las plazas?

Sección principal:

[Global](#)

Cuerpo:

Siempre que el levantamiento no se aplaste o sea secuestrado -o no se esfume- tiene el potencial de crear cambios duraderos en la democracia turca.

Este levantamiento tiene el potencial de crear cambios duraderos en el ejercicio de la ciudadanía y la representación en la democracia turca. Este camino consiste en la reconfiguración total o parcial de la participación política en Turquía

Las medidas adoptadas por una coalición de activistas contra la destrucción de un parque público en el centro de Estambul **se han extendido a más de 60 ciudades y provincias**, varios millones de personas han salido a las calles en protesta generalizada contra el Gobierno del partido gobernante AKP. El Gobierno ha atascado las comunicaciones continuamente, ha apagado las cámaras de vigilancia, y utilizó su influencia sobre los medios de comunicación nacionales para suprimir el conocimiento tanto de la magnitud de la revuelta como de la brutalidad de la respuesta policial.

El 8 de junio de 2013 la policía se ha retirado de la plaza Taksim, dejándola temporalmente en manos de los manifestantes [la mañana del 11 los antidisturbios están procediendo al desalojo]. Los manifestantes han levantado redes de barricadas de manera improvisada a una distancia de 50 metros a lo largo todas las rutas principales que conducen a la plaza. Los principales enfrentamientos se han producido en otras áreas alrededor de Estambul y en muchas ciudades de

Turquía. **Ha habido tres muertes confirmadas, miles de heridos, detenciones masivas e informes no confirmados de tortura** policial.

Este artículo no pretende dar una explicación estructural de las causas de la sublevación. Dichos datos explican mejor los acontecimientos que han tenido lugar en Turquía más que dedicarse seriamente a ellos. Hablan más de la Turquía de ayer que la Turquía de mañana. En su lugar, **este artículo intentará esbozar los posibles caminos que puede tomar el levantamiento.**

Violencia de Estado y de capital

Comenzando por la redada antes del amanecer del 30 de mayo en el parque Gezi, la respuesta del Estado ha sido un uso agresivo de los antidisturbios, multitudes han sido agredidas con una abundante cantidad de gas, agua y balas de goma. Incluso **muchas áreas urbanas de Turquía se han convertido en una nube casi continua de gas.** Asfixiaba tanto a transeúntes como manifestantes, pero el aparato estatal ha -al menos- evitado los excesos de la Primavera Árabe.

Si bien **ha habido un número de casos confirmados en el AKP de matones respaldados por la policía que han atacado a los manifestantes pacíficos,** Erdoğan tiene que hacer valer sus repetidas amenazas de llevar a cabo su ejército de seguidores. El 4 de junio, la Policía de Estambul emitió una orden para abstenerse del uso de gas salvo los casos de legítima defensa, aunque por otro lado continúa la agresión policial en otras partes de Turquía. Los manifestantes, por su parte, han mostrado una notable moderación.

Es una pregunta abierta el tiempo que durará esta situación. A medida que se ha extendido el levantamiento, se **está empezando a tener un impacto perceptible en el funcionamiento del capitalismo turco.** Los principales centros de comercio en toda Turquía se han convertido en zonas de guerra, el mercado de valores cayó más de 10 por ciento en su primer día de operaciones tras el inicio de la revuelta, y las protestas están empezando a afectar a las ofertas de gas de Turquía con sus vecinos. El martes, el diputado Bülent Arınç advirtió que la protesta ya había costado 70 millones de liras turcas (28 millones de euros) a la economía.

Si estos disturbios continúan o se intensifican por huelgas a gran escala, la situación puede cambiar drásticamente. Mientras el Gobierno parece haber retrocedido un poco de su ataque inicial, tal vez con la esperanza de salir de la tormenta, el capitalismo es mucho menos paciente y tiene muchos más amigos. **Si el capital turco e internacional consideran que el levantamiento constituye una amenaza a sus intereses, Erdoğan se enfrentará a una creciente presión** para resolver la crisis. Tal escenario tendría dos soluciones: un mayor apoyo a Erdoğan y el consiguiente aumento de la violencia del Estado, o la presión internacional hacia Erdoğan para evitar esta situación (a través de concesiones o dimisiones) y la consiguiente disminución de la violencia estatal. Por el momento este último parece más probable.

El secuestro de la sublevación por parte de los partidos de oposición

Las revueltas griegas y españolas que estallaron en el verano de 2011 estuvieron marcadas por una renuncia total del orden político existente. Las protestas fueron dirigidas no sólo al Gobierno de turno, sino contra el sistema político en su totalidad. Todos los partidos políticos existentes, de hecho, **todo el sistema de la democracia representativa parlamentaria, fue objeto de acusación.** Rebelarse contra la sociedad "democrática" que negaba su existencia, las ocupaciones griegas y españolas crearon, [a través de sus amplias redes de asambleas generales](#), las estructuras de la democracia directa que creían deben tomar su lugar.

La situación actual en Turquía es diferente. El AKP ha estado en posesión exclusiva del poder de gobierno desde 2003. Como resultado de ello, los distintos partidos de la oposición, encabezados por el Partido Republicano del Pueblo (RPP) y el Partido Acción Nacional (PAN), no han estado implicados en la crisis actual. **El levantamiento ha señalado al AKP, y sólo al AKP, como la raíz de sus problemas.** Al igual que la Hermandad Musulmana en Egipto, los partidos de la oposición han sido pillados totalmente por sorpresa por la magnitud de la revuelta y se apresuraron a interponerse a sí mismos en la situación. Por su parte, los manifestantes han mostrado un notable afán de ir más allá de las viejas lealtades políticas, étnicas y religiosas. Sin embargo, a pesar de la actual tenor no

partidista de la insurrección, sería imprudente descartar el posible futuro impacto de los partidos de la oposición.

Con el paso de los días, las banderas turcas y los cánticos nacionalistas de “nosotros somos los soldados de Atatürk” han dejado su huella en las calles. Tal vez **lo más preocupante han sido los intentos tardíos pero eficaces de los líderes de la oposición y los parlamentarios para sacar provecho de los acontecimientos**, lanzando su peso detrás de la sublevación en discursos alabando la valentía de los jóvenes de Turquía. Si esta tendencia se acelera, existe la posibilidad de que el levantamiento pueda recaer en un referéndum forzado (con éxito o no) contra el Gobierno del AKP, dejando sin cambios el sistema político subyacente. Tal resultado podría suponer haber esperado al próximo ciclo electoral y evitar las nubes de gases, detenciones masivas y el derramamiento de sangre.

El auto-agotamiento de la sublevación

Una preocupación persistente de muchos de los involucrados en el levantamiento ha sido la posibilidad de su propio agotamiento. Hasta ahora, estos temores han quedado injustificados. **La primera semana de las protestas se ha caracterizado tanto por un aumento del número de manifestantes como por una ampliación de los fondos sociales y políticos de las personas involucradas.** Las batallas de fin de semana han dado paso a las jornadas laborales, las plazas centrales de Turquía se han convertido en ocupaciones por los diferentes sectores de la sociedad en función de la hora del día. Grupos de activistas más radicales mantienen una vigilia de las plazas por la noche y se unen con los sindicatos en huelga y los estudiantes durante las jornadas de trabajo.

Las mayores aglomeraciones se producen durante las horas de la tarde cuando los trabajadores traen a sus familias para hacer un picnic, protestar, y compartir las noticias del día. Hay un perceptible, aunque de ninguna manera seguro, cambio de levantamiento desde los violentos enfrentamientos iniciales hacia un ambiente más festivo. Lo que esto presagia una cuestión abierta para el futuro. Aunque minoría, hay grupos -sobre todo de la izquierda más radical- que están con ganas de tomar un camino más violento y ver en esta evolución un resurgimiento de la lucha.

Tampoco es claro el tiempo que el Gobierno vaya a permitir que las barricadas y la ocupación de las plazas centrales continúen sin policía. El viernes, la Policía de Estambul emitió un comunicado en el que anunciaron que iban a abstenerse de continuar la acción policial hasta el lunes, **dejando la ciudad en manos de las manifestantes durante todo el fin de semana.** El estancamiento continuado podría a su vez conducir a una disipación de la energía de los levantamientos, algo que el Gobierno del AKP puede estar confiando en que suceda. Sin embargo, si el tamaño de las protestas de este fin de semana son una guía, esta estrategia no parece estar funcionando.

El Espacio y Tiempo para la creación revolucionaria

Siempre que el levantamiento no se anule por la represión asesina, sea secuestrado por un discurso nacionalista que sólo sirva para empoderar a la oposición, o que no se esfume por agotamiento, este levantamiento tiene el potencial de crear cambios duraderos en el ejercicio de la ciudadanía y la representación en la democracia turca. Este camino consiste en la reconfiguración total o parcial de la participación política en Turquía. **Se trata de la creación de nuevas formas, prácticas democráticas y posiciones (en ausencia de la rebelión obrera masiva)** como el resultado más revolucionario del levantamiento. También es, sin lugar a dudas, la más precaria y frágil de sus posibles soluciones y una posibilidad siempre expuesta a ser desechada inmediatamente.

El aspecto más profundo aún ignorado de las revueltas que sacudieron el mundo mediterráneo en el año 2011 fueron los innumerables prácticas y comisiones que surgieron espontáneamente en sus plazas centrales. En El Cairo, debido a que el aparato del Estado se retiró (aunque no antes de haber cometido 800 asesinatos), más de un millón de personas, abandonadas a su suerte tenían que averiguar cómo iban a vivir juntas en una plaza con el fin de mantener una revuelta dirigida desde fuera de la misma. Dentro de este espacio, **el pueblo egipcio se organizó y orquestó su propia seguridad, se ocupó de los desechos humanos y regulares, y creó servicios para ancianos y**

pobres.

Los revolucionarios egipcios establecieron redes de suministro de alimentos e información, una guardería, manejaron agitadores a sueldo, y protegieron las prácticas religiosas de cada quien. La misma creación espontánea de nuevas comisiones y prácticas es aún más evidente en Grecia y España, donde las asambleas nocturnas perfilaron y fundaron comisiones sobre alimentos, seguridad, salud, difusión, medio ambiente, información, tatuajes y medios de comunicación, la gestión de todos los aspectos de la organización social y política dentro de las plazas en sí mismas. **La vida en estas plazas se situó como un poderoso testimonio de lo que la gente común puede construir** en ausencia del poder del Estado.

Otro factor que ha empujado irónicamente al levantamiento ha sido la relativa impotencia de establecidos expertos y comentaristas

Prácticas y formas similares se están desarrollando en el levantamiento de Turquía. Las redes de apoyo médico y legal, las líneas de suministro atienden a manifestantes con comida gratis, suministros, acceso a Internet y casas de seguridad, incluso la construcción colectiva de barricadas y la organización de la vigilancia nocturna para proteger zonas liberadas del asalto policial, son prueba de ello. **Tal vez lo más importante es la forma en que estos actos de solidaridad se han viralizado dentro de las redes sociales turcas**, compartidos como recordatorios conjuntos de la generosidad latente de la gente de Anatolia.

Todavía es temprano, pero **las condiciones espaciales de las estructuras e iniciativas de carácter más permanente han comenzado a materializarse**. En los últimos días la plaza Taksim se ha convertido en una “zona liberada”, un frágil oasis rodeado de barricadas masivas y cada vez mayores. El 5 de junio había la biblioteca del pueblo, decenas de comida gratis, mantas, suministros médicos, grupos LGTB y tiendas de campaña para la sensibilización de género, áreas para las actuaciones musicales y discursos políticos constantes en la plaza. Para la festividad religiosa de Kandil, los manifestantes han creado espacios alternativos para la oración y la danza e invitó a todos los de la plaza a encontrarse a otra persona con diferentes creencias políticas para sentarse y charlar juntos.

Estas estructuras e iniciativas espontáneas proliferan en medio de las pintadas en todas partes. **Las banderas políticas ofrecen un fuerte contraste con la coreografía, parece un guión y patrocinio corporativo** de festivales organizados previamente por la alianza municipal-capitalista. Más que una afirmación del derecho a la ciudad, la auto-organización de la vida en la plaza da fe del poder de la gente común para estructurar activamente el propio espacio social.

Dichas zonas libres de la policía también están echando raíces en otros lugares de Turquía. Atrincherados contra el acoso policial, libre de la amenaza constante de la dispersión, estos campamentos son la creación de nuevas prácticas, lealtades y formas orgánicas dentro de la insurrección. Sólo el tiempo dirá si estos espacios se pueden mantener y lo que el pueblo turco hará de ellos. Una cosa, sin embargo, es clara: la reconfiguración del campo político turco, si ha de suceder, partirá de aquí.

Otro factor que ha empujado irónicamente al levantamiento ha sido la relativa impotencia de establecidos expertos y comentaristas. Aquí **el apagón total de los medios de comunicación durante los primeros días de la sublevación ha sido realmente una bendición disfrazada**. Que los documentales sobre los pingüinos antárticos se emitieran al tiempo que los violentos enfrentamientos sacó a la gente de sus televisores y las puso en las calles. También ha obligado a la gente a discutir y debatir el sentido y la dirección de la insurrección en lugar de esperar el veredicto de las cabezas parlantes de los medios de comunicación turcos. Poco a poco los canales de televisión tradicionales comienzan a informar sobre los eventos en curso, esto es algo a tener en cuenta.

El presidente turco Abdullah Gül señaló recientemente que “la democracia no significa solo elecciones.” Una declaración de lo obvio, y ha sido el único de los dirigentes del AKP en reconocer la verdad de la situación. A esta afirmación nos gustaría añadir una cosa. Por el momento, la sublevación ha encontrado la democracia en la participación colectiva y en la poesía del pueblo turco. **Se ha negado hasta ahora en confiar el levantamiento a cualquier tipo de liderazgo**

¿Cuál es el futuro del levantamiento turco?

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

- ya sea viejo, nuevo o militar. Mantener el levantamiento de esta manera no será una tarea fácil en un país que se ha acostumbrado a líderes fuertes desde su creación.

Tal vez ahora sea el momento en que Turquía finalmente abrace el profundo significado de la consigna, pronunciado innumerables veces a lo largo de su historia, de que "ya no puede haber una revolución para el pueblo al margen del pueblo."

Recuadro:

Artículo [publicado originalmente en Roarmag](#) y [traducido por](#) 15M Barcelona Internacional.

Mehmet Döşemeci es profesor adjunto de Historia en la Universidad Bucknell. Trabaja en las historias entrelazadas de la Europa moderna y la República de Turquía. Su libro *Debating Turkish Modernity: Civilization, Nationalism, and the EEC*, se publicará en el otoño de 2013 por Cambridge University Press. Está comenzando un nuevo proyecto de investigación en el que explora las historias de los pueblos radicales entre Europa y Medio Oriente, proporcionando un contexto histórico a los levantamientos populares que han proliferado en todo el Mediterráneo desde 2011. Yetkin Nural ha asistido en la investigación de este artículo.



Geográficos:

[Turquía](#)

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Posición Media:

Cuerpo del artículo

Compartir:

Tipo Artículo:

Análisis

Info de la autoria:

Profesor adjunto de Historia en la Universidad Bucknell

Autoría:

¿Cuál es el futuro del levantamiento turco?

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

[Mehmet Döşemeci \(Roarmag, traducido por 15M Barcelona Internacional\)](#)